

VICENTE SERRANO MARÍN (2016).  
*FRAUDEBOOK. LO QUE LA RED SOCIAL  
HACE CON NUESTRAS VIDAS*

Madrid: Plaza y Valdés, 118 pp.



Resulta llamativo que ya desde la portada, con un pulgar hacia abajo como muestra de desaprobación —distinto del signo romano en el cual el pulgar hacia abajo significa “vida”— y con el título principal *Fraudebook*, el autor nos revela su postura inexorable hacia lo que significa el fenómeno Facebook: una estafa. No obstante, como un develamiento cargado de tintes poéticos que nos obliga a mirar más allá de lo simple, de nuevo el pulgar hacia abajo —ahora sí, más romano que nunca— junto al subtítulo del libro, *Lo que la red social hace con nuestra vidas*, presenta a Facebook como un fenómeno que está ligado directamente a la vida de sus usuarios y que incide sobre ella. El libro es obra de Vicente Serrano Marín, profesor titular en la Universidad Austral de Chile y autor de distintos ensayos entre los que destacamos dos de sus obras más recientes como *La mirada estética y el laberinto moderno* (2014) y *El orden biopolítico* (2016).

## RESEÑAS

Juan Miguel MARTÍNEZ MARTÍNEZ

Asimismo, en el año 2011 fue elegido como ganador del premio Anagrama de ensayo por su obra *La herida de Spinoza. Felicidad y política en la vida posmoderna*.

La idea principal del libro es, igual que se deduce tras leer el título y el subtítulo, que más allá de ser una simple e inofensiva herramienta tecnológica, detrás de Facebook se esconde un dispositivo ligado a mecanismos propios del capitalismo tardío que organiza y estructura la vida afectiva de los usuarios, una suerte de biopolítica que homogeniza mediante procesos de subjetivación. En este ensayo, el lenguaje es preciso, aunque el análisis no es profundo. No encontraremos la disección intelectual de Facebook en estas páginas. No obstante, el valor que tiene es indudable puesto que pone el foco directamente en las cuestiones y mecanismos de poder que se esconden tras el uso de la plataforma. Plantear la reflexión en estos términos me parece acertado, ya que entrega un mensaje claro y directo de enfrentamiento hacia el problema desde la radicalidad, esto es, desde la raíz. Y la realidad es que la plataforma virtual Facebook es la mayor red social de todos los tiempos, desplegada por todo el planeta, en la que muchos de sus usuarios son adolescentes. Y esto hace de estos espacios virtuales, entornos privilegiados en la creación de la subjetividad. Pero de lo que se trata con la lectura de este ensayo es de reflexionar sobre un fenómeno que no tiene ni dos décadas y que, por tanto, no conocemos en profundidad. La reflexión es, en este sentido, una constante que debe impregnar cada página del libro.

Desde un punto de vista formal, *Fraudebook. Lo que la red social hace con nuestras vidas* se estructura en nueve capítulos más el apartado dedicado a las referencias bibliográficas, en el que la idea principal ejerce de hilo conductor atravesando de forma transversal todos y cada uno de los nueve apartados. En el primero, el autor expone la relación directa que existe en Facebook entre la tecnología y la vida afectiva. Se produce en la red una sobreexposición de la intimidad, dando lugar a un creciente exhibicionismo, narcisismo y voyerismo. No obstante, la tesis es que estas formas son consecuencias de una estructura que está ligada a la producción. Una nueva forma de producción donde el consumidor o usuario es a la vez productor y la vida afectiva es a la vez, por analogía al no poder desprenderse de ella, fuerza de trabajo y producto, y que además el usuario ofrece a cambio de "nada". Y la palabra clave es la amistad, como muestra el segundo capítulo, puesto que sirve como puerta de entrada a un espacio que se rige por una lógica financiera. La amistad como idea básica de la sociabilidad queda reducida a una simple relación productiva. En los capítulos tres y cuatro el concepto clave es la libertad. Es un hecho comprobado que la aparición de las redes sociales ha supuesto un mayor avance para las libertades en relación a las posibilidades comunicativas y a la libertad de expresión. Sin embargo, bajo la apariencia de libertad que ofrece el dispositivo Facebook, se producen nuevas formas de dominio que nada tienen que ver con la restricción, lo que Foucault llamaba procesos de subjetivación. En este sentido, las decisiones que se toman nunca son libres

Juan Miguel MARTÍNEZ MARTÍNEZ

puesto que están enmarcadas en una estructura que somete la vida afectiva a un proceso productivo. Además, toda la información que se vuelca en la red social está sometida constantemente al escrutinio moral a través del “me gusta”. Esto produce que mediante el *feedback* positivo —porque siempre lo es, no existe la desaprobación representada en un botón— se construyan identidades que buscan la acumulación de aprobaciones, con el fin, según el autor, de buscar una felicidad que en último término es artificial y que ha sido elaborada para que nunca se alcance. En ese camino por crear una identidad llena de aceptaciones, la máquina confecciona una biografía que está vaciada en la banalidad de la estructura de la red social. Estas ideas aparecen en los capítulos cinco, seis y siete. En el capítulo ocho, se hace hincapié en el concepto de masa, en el cual el autor refleja que este concepto ha sufrido una rearticulación en la sociedad actual, puesto que los individuos que componen la masa son homogeneizados por el dispositivo, aunque en ella cada individuo conserva su capacidad crítica y la ejerce. Finalmente, en el último capítulo y basándose en los planteamientos teóricos de Michel Foucault, ofrece una visión de Facebook como un dispositivo biopolítico.

¿Son las redes sociales espacios desligados de los mecanismos de poder propios del sistema neoliberal? Evidentemente, como señala el autor, no. Si nos fijamos en nuestro día a día, los medios virtuales como Facebook se han transformado en entornos aventajados para la creación de

subjetividad, desplazando a otros espacios como el escolar o el familiar. Guattari en *Caosmosis* (1996) ya afirmaba que la subjetividad se estaba produciendo mediante las máquinas tecnológicas de información y comunicación: estas operan no únicamente en el seno de la memoria del sujeto, de su inteligencia, sino también de su sensibilidad, de sus afectos y de sus fantasmas inconscientes. Asimismo Lazzarato en su libro *Políticas del acontecimiento* (2006) argumenta que el control ya no se efectúa sobre los individuos sino sobre sus acciones, sobre su contexto o su medio ambiente, y esto solo es posible mediante la tecnología. En este sentido las redes sociales se presentan como dispositivos biopolíticos que inciden directamente en la vida de su “público”, en referencia a Gabriel Tarde. Por tanto, el debate y el análisis sobre las redes sociales y el poder deben continuar puesto que son altamente necesarios.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Guattari, F. (1996). *Caosmosis*. Buenos Aires: Manantial.
- Lazzarato, M. (2006). *Políticas del acontecimiento*. Buenos Aires: Tinta Limón.

**Juan Miguel MARTÍNEZ MARTÍNEZ**

*Departamento de Didáctica  
de las Ciencias Sociales  
Universidad de Granada (España)*